

CLASE *Premier*+ 1 Boleto Turista
+ 1 Boleto Premier
2 Boletos PremierCHICA
PRIMEROAEROMEXICO
www.aeromexico.comEXonline
www.exonline.com.mxLogin
Regístrate,
es gratis

EDICIÓN IMPRESA

TOOLBAR

BOLETÍN

Máx. Min.

MARTES 22 de enero de 2008

Distrito Federal

23° 6°

E

SECCIONES

OPINIÓN

SUPLEMENTOS

SERVICIOS

MULTIMEDIA

EX PARA LLEVAR

SELECCIONADOS



Fotos: Especial

¿Qué le pareció esta noticia?

Calificala ENVAImprimir Envia a un amigo

22 Enero 2008

Muchas películas al precio de una

Paul Leduc

Paul Leduc es un hombre maduro, discreto y reservado. No le gustan mucho las entrevistas y prefiere contestar vía mail las dudas que los medios de comunicación pueda tener. Con pretexto del estreno de su cinta *Cobrador: In God we trust*, Excelsior le envió un correo electrónico, mismo que regresó con un pequeño texto, que decidimos reproducir tal cual lo escribió con el fin de que el lector conozca un poco la cosmovisión de lo que el director piensa de su obra.

Cobrador es una película abierta, una película que busca que el espectador participe y de alguna manera, la termine. O dicho de otro modo: *Cobrador* son varias películas.

Hay quien ve una historia de amor, una especie de novela policiaca, una historia política. Hay quien ve una película sobre la violencia o sobre la globalización; sobre la rabia, sobre la imaginación, la imaginación colectiva, "el colectivo imaginario" o el de un simple personaje. Hay quien simplemente se entretiene... Todas son válidas. Está bien, de eso se trata. Muchas películas en una por el mismo precio.

Cada quien pone el énfasis en el aspecto de la película que más le llama la atención. Por ahí se sigue y arma su propia versión. A algunos se les graba una frase, una imagen o una acción. A veces ocurre que dos o tres días después, siguen pensando en eso y se descubren a sí mismos rehaciendo su propia versión. Me he encontrado también con los que simplemente se conmovieron y prefieren no darle demasiadas vueltas al asunto, aunque tampoco salen indiferentes. Algo se les movió y no fue por el ya gastado truíto de moda del sonido con muchos graves y mucho volumen en la sala para que se te muevan los intestinos y vibre la silla.

La película funciona un poco como espejo. Hay también los que se encontraron pensando en cosas que no les gustan ni a ellos mismos, pero que se descubren a sí mismos. Y todo eso me parece bien porque de eso se trataba en parte: de buscar contribuir a que se recupere la vieja costumbre de salir de la sala y tomar un café o una copa y discutir la película. Si la inflección ya no permite ni el café ni la copa, la discusión es gratis... Además, está bien que se discuta porque lo interesante no es si la dirigi bien o mal, o si los actores están "super", sino que se discutan los temas que la película toca, que son varios y que nos tocan a nosotros todos... todos los temas y a todos nosotros... y son temas que hay que discutir.

La película no intenta pontificar, intenta provocar y lo primero es provocar la discusión. Bueno, no. Lo primero era entretener al espectador durante 90 minutos y lo segundo era provocar esa discusión después. Y hasta donde veo y oigo, eso está funcionando.

Cuando terminas una película ya estás harto de tanto verla y no puedes contestar honestamente qué te gusta y qué no te gusta de lo que hiciste. En este caso, afortunadamente, eso que esta película aparentemente provoca (provocar) está funcionando. Eso me tiene entretenido más allá de los 90 minutos de proyección o del tiempo invertido en hacerla.

Así que son 90 minutos de entretenimiento y un buen rato después para discutirla.

Página 1 de 2

Directorio

Aviso Legal

Políticas de privacidad

Contacto

Excelsior te página de inicio

RSS

© Derechos Reservados Periódico Excelsior, S.A. de C.V., 2007. Bucarell No. 1, Col. Centro. C.P. 06600 México, D.F. Tel. + 52 (55) 5128 3000

EXCELSIOR

Behavior="Close, Move, Minimize, Maximize">